



## saludinfantily COVID-19



Centro Estatal de Vigilancia Epidemiológica y Control de Enfermedades Av. Fidel Velázquez No. 805 Col. Vértice C.P. 50150 Tel. [722] 2 193887 Estado de México



## estragosenniños yniñas

- En el último año se ha registrado un aumento de niños y niñas que pasan hambre, están aislados/as, son víctimas del abuso o sufren ansiedad. La educación de cientos de millones de niños/as se ha interrumpido. El acceso a los servicios de protección y de salud, incluida la vacunación sistemática, se ha visto gravemente restringido. La pandemia también está afectando a la salud mental de las y los niños y está llevando a las familias a la pobreza. Este tipo de alteraciones sociales y económicas pueden aumentar las probabilidades de que se produzcan matrimonios infantiles.
- Si bien cabe destacar que se están produciendo avances vitales en lo que se refiere a la distribución de las vacunas contra la COVID-19, los últimos datos publicados por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) revelan las consecuencias devastadoras que la pandemia está teniendo para las y los niños:
  - Las escuelas de más de 168 millones de estudiantes de todo el mundo llevan casi un año cerradas. Dos terceras partes de los países donde las escuelas han cerrado total o parcialmente se encuentran en América Latina y el Caribe.
  - Se prevé que la pobreza aumente: en un informe publicado en

- noviembre de 2020, se estimaba que el número de niños y niñas que vivían en hogares pobres desde el punto de vista financiero podía aumentar en 140 millones antes del final de ese año.
- Al menos uno de cada tres niños y niñas en edad de ir a la escuela no pudo acceder a la educación a distancia mientras las escuelas permanecieron cerradas.
- Al menos uno de cada siete niños, niñas y jóvenes vivió confinado en su hogar durante gran parte de 2020 y, como consecuencia, sufrió ansiedad, depresión y aislamiento.
- Antes de que acabe esta década, es posible que tengan lugar unos 10 millones de matrimonios infantiles más que podrían anular años de avances en la reducción de esta práctica.
- En noviembre de 2020, se estimaba que otros 6 o 7 millones de niños/as menores de cinco años podrían haber sufrido emaciación o malnutrición aguda en lo que iba de año.
- Antes de la pandemia, el conflicto, la pobreza, la desnutrición y el cambio climático ya estaban provocando un drástico aumento en el número de niños que necesitaban asistencia. La COVID-19 está empeorando aún más la situación.



La pandemia de COVID-19 ha trastornado la vida de las familias de todo el mundo. En los 15 meses que han pasado desde que se declaró la pandemia, el progreso ha retrocedido en prácticamente todos los indicadores importantes relativos a la infancia y los niños y niñas se están enfrentando a una nueva normalidad devastadora y distorsionada.



## saludmentalen niñosyniñas



Es imposible ignorar la realidad de que el coronavirus, que hasta hace poco parecía invencible, ha causado cambios sin precedentes en nuestra vida diaria a escala global.

- Es imposible ignorar la realidad de que el coronavirus, que hasta hace poco parecía invencible, ha causado cambios sin precedentes en nuestra vida diaria a escala global. De la noche a la mañana, los países se han enfrentado a una rápida escalada de la propagación del virus, introduciendo cierres que han durado semanas en algunos países y meses en otros, lo que ha provocado que millones de personas se enfrenten a una vida de aislamiento.
- A esto se sumó un aumento constante de las incertidumbres laborales y despidos, junto con el creciente miedo y angustia con respecto al virus. Esta horrible realidad ha propiciado las conversaciones en torno a la preocupación por nuestra salud mental. Cuando los mecanismos de afrontamiento de las y los adultos están salpicados con los sentimientos de desesperanza y preocupación, debemos preguntarnos: ¿qué sucede con las y los niños del mundo y cómo ha afectado la pandemia a su salud mental?
- Los problemas de salud mental han sido una consecuencia preocupante e

- inevitable de la pandemia. Desde el impacto psicológico del confinamiento hasta los efectos de las preocupaciones financieras, el desempleo y la exclusión social, el efecto de la pandemia en la salud mental tendrá carácter trascendental y duradero.
- En un estudio realizado por la Organización Internacional del Trabajo sobre la COVID-19 y las y los jóvenes en Europa, se ha descubierto que uno de cada dos jóvenes (de 18 a 29 años) sufre depresión y ansiedad causadas por la pandemia. Solo en los Estados Unidos, los casos de ansiedad (trastorno depresivo) se han cuadruplicado comparado con los niveles prepandémicos, lo cual significa que aproximadamente cuatro de cada diez adultos/as reportan los síntomas correspondientes. Del mismo modo, en abril de 2020, un estudio realizado en Etiopía observó un aumento del triple de los síntomas depresivos en comparación con las estimaciones anteriores a la pandemia.



# estrés infantil

- El estrés no siempre es malo, pues fácilmente con apapachos, juegos y distracciones puedes ayudar a bajar los niveles de cortisol y regresar el cuerpo a la normalidad. Esto se conoce como estrés tolerable y muy probablemente las niñas y los niños estén sufriendo este tipo de estrés por el aislamiento frente al coronavirus.
- Es normal que a causa del estrés, las niñas y niños más pequeños empiecen a tener ciertos comportamientos que son como:
  - En el caso de niñas y niños menores de 2 años:
    - Problemas para dormir o mantener la rutina de sueño.
    - Pérdida de apetito.
    - Apego excesivo a su cuidador primario, que usualmente suele ser mamá o papá. O por el contrario, se puede volver más tolerante a la separación.
    - Falta de motivación o entusiasmo.
    - Llanto excesivo e injustificado.
    - Y lo último, pero lo más importante, es que pueden empezar a tener conductas regresivas en su desarrollo, como por ejemplo, en el caso de las y los bebés que ya empezaban a caminar, regresan al gateo o a empujarse para arrastrarse en el suelo.

- En el caso de niñas y niños entre los 3 y 5 años, es de esperar que comiencen a expresar:
  - Conducta regresiva, es decir que muy probablemente vuelva a orinarse en la cama cuando ya habían aprendido a avisar para ir al baño, o dejan de hablar o hablan a medias, y es usual que comiencen a chuparse el dedo.
  - No toleran estar solos o solas y quieren siempre estar con algún adulto.
  - Experimentan una pérdida en el apetito o por el contrario, quieren comer en exceso.
  - Problemas para dormir o mantener su rutina de sueño.
  - Comienzan a aparecer los miedos, ya sea a seres o situaciones reales como a animales o a la oscuridad, o a seres fantásticos como monstruos.
  - Comiencen a expresar dolores inusuales de estómago o dolor de cabeza.
  - Juegan repetidamente su situación actual; es decir que pueden empezar a jugar los roles que ven dentro del hogar.



Cuando se interrumpen las rutinas en las niñas y niños menores de 6 años, es decir que hay una **disrupción de la vida cotidiana y normal, se puede generar estrés. El estrés se genera por un incremento en la hormona de cortisol que pone a todo el cuerpo en alerta.**



## consejos para una buena salud mental



- Cuando las y los adultos de la casa están preocupados o estresados, incluso las y los niños más pequeños (desde el nacimiento hasta los 2 años de edad) pueden experimentar malestar emocional. A las y los niños de entre 3 y 5 años de edad podría preocuparles contraer la COVID-19 o que sus seres queridos se enfermen. La preocupación o tristeza excesivas, los hábitos alimentarios o de sueño poco saludables, y la dificultad para prestar atención y concentrarse son algunos de los signos de estrés en niñas y niños pequeños.
- Padres y madres pueden brindar apoyo para sobrellevar la situación al jugar y hablar sobre las emociones. Por ejemplo, elegir un espacio cómodo en el piso, al nivel de la o el niño, para hablar sobre las cosas que ven que las y los adultos están haciendo de manera diferente puede brindarles a las y los niños la oportunidad de expresar sus miedos en un lugar seguro. Los padres y madres pueden fomentar conversaciones sobre lo que significa formar parte de una comunidad, como por ejemplo proteger a su familia y sus vecinos/as al permanecer a 1.5 metros de distancia y usar una mascarilla. Haz que estos cambios se incorporen a una nueva y divertida rutina familiar.
- Existen medidas que podemos tomar para limitar la propagación de la

- COVID-19. Da el ejemplo: si las y los adultos se lavan las manos con frecuencia, permanecen al menos a 1.5 metros de distancia de las demás personas, y usan mascarilla en lugares públicos para ayudar a protegerse y proteger a los demás, entonces es más probable que las y los niños hagan lo mismo.
- Programa chequeos médicos y consultas de vacunación infantiles. Procura continuar con la atención de salud mental y ocupacional. Ayuda a niñas y niños a alimentarse saludablemente y beber agua - en lugar de bebidas azucaradas, para que tengan dientes fuertes. Alíentalos/as a jugar al aire libre: es ideal para la salud física y mental, y puede ayudarlas/os a mantenerse sanos y concentrados.
- Hablen con amigos/as y familiares por teléfono o chats de video. Escriban cartas o tarjetas para los miembros de la familia que no pueden visitar. Las escuelas pueden ofrecer consejos y directrices para ayudar a satisfacer las necesidades sociales y emocionales de las y los niños.
- Explora los diferentes tipos de recursos que están disponibles para ayudar a garantizar el bienestar social, emocional y mental de las y los jóvenes a lo largo de su vida.

Quando las y los adultos de la casa están preocupados o estresados, incluso las y los niños más pequeños (desde el nacimiento hasta los 2 años de edad) pueden experimentar malestar emocional. A las y los niños de entre 3 y 5 años de edad podría preocuparles contraer la COVID-19 o que sus seres queridos se enfermen.



## mortalidad infantil por COVID-19

- De acuerdo con el reporte, algunos/as de los menores que han fallecido, presentaban enfermedades adicionales como neumonía, obesidad o diabetes. El reporte del SIPINNA, señala que los grupos de edad más afectados por los fallecimientos por COVID-19 son en primer lugar, el de 0 a 5 años, seguido por el de 12 a 17 años y el de 6 a 11 años.
- La evidencia hasta el momento, indica que niñas, niños y adolescentes no son el mayor grupo de riesgo ante el coronavirus, pero son menos susceptibles a la infección por SARS-CoV-2 y además transmiten con menos frecuencia el virus que las y los adultos. En México, autoridades de salud informaron recientemente que, de los 238 mil fallecidos/as, cerca de 600 son niños/as.
- Las y los menores de edad que han muerto en México ha sido por complicaciones por el coronavirus (COVID-19). Según la Secretaría de Salud de México, en el país se registró la primera muerte de un menor de 18 años por COVID-19 el 13 de abril de 2020.
- Si hay poco más de dos millones de personas contagiadas y estamos hablando de que uno de cada tres millones de habitantes son niños, niñas y adolescentes, probablemente el dato de más de 50 mil menores confirmados sea un absoluto subregistro, porque no se les hacen pruebas a niños y niñas, lo que no significa que no esté dejando un daño colateral o secuela médica en ellos/as. La idea de que niños, niñas y adolescentes son menos vulnerables al SARS-CoV-2 provoca que sean

- invisibilizados/as.
- Las tasas de mortalidad en niños, niñas y jóvenes por COVID-19 reportadas por siete países (Estados Unidos, Reino Unido, Italia, Alemania, España, Francia y Corea del Sur) encontró que las muertes por COVID-19 en niños/as siguieron siendo raras hasta febrero de 2021, en 0.17 por 100 000 habitantes.
- Según la base de datos abiertos de la Dirección General de Epidemiología, entre el 13 de abril de 2020 y el 15 de junio de 2021, en el país han fallecido 670 menores de 18 años (309 mujeres y 361 hombres) por la COVID-19. Los estados con mayor número de defunciones en el país son: Estado de México (109), Puebla (50), CDMX (48), Baja California Norte (44) y Nuevo León (39). De los 109 menores fallecidos en el Estado de México, 46 fueron mujeres y 63 hombres. Los municipios de la entidad con mayor número de muertes son: Ecatepec de Morelos (15), Toluca (11), Chalco y Tlahuepanitla (8) y Chimalhuacán (5).
- El análisis de la situación por la COVID-19 en menores de 18 años, resulta fundamental ya que hubo defunciones que pudieron ser evitables si se llevaron a cabo las medidas de prevención en la familia, además de que es responsabilidad de madres y padres que las y los niños lleven a cabo un estilo de vida saludable.



Al 13 de junio de 2021, 52,810 niñas, niños y adolescentes han dado positivo a COVID-19, de acuerdo con el reporte de la Secretaría Ejecutiva del Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (SIPINNA).



Contacto



Opiniones

**Gobierno del Estado de México**

**Secretaría de Salud**

Centro Estatal de Vigilancia Epidemiológica

y Control de Enfermedades

Fidel Velázquez 805, Col. Vértice,

Toluca, Estado de México, C.P. 50150

Teléfono: 01(722) 219 38 87

Si quieres estar en contacto con nosotros vía internet y realizar comentarios, visítanos en:

[www.salud.edomexico.gob.mx/cevece/](http://www.salud.edomexico.gob.mx/cevece/)

correo: [cevece@salud.gob.mx](mailto:cevece@salud.gob.mx)

o síguenos por:

